

HONOR Y GLORIA

El martes por la mañana, a la edad de 25 años, falleció Honour And Glory. La noticia corrió como reguero de pólvora en todo el país. Probablemente porque a todos en algo nos tocó, despertando buenos recuerdos, rememorando la interminable nómina de hijos que lucieron en todas partes del mundo, su propia campaña de pistas que le permitió obtener clásicos de Grupo 1 en los Estados Unidos de América.

También, y muy especialmente, porque su nombre lo asociamos con el del Dr. Jorge Batlle que desde Flanqueadores fue, junto a sus socios del Haras Estrella del Sur, Viejo Molino, Rapetti, Los Méndez y De la Pomme, quienes hicieron las gestiones y la inversión que permitieron que un padrillo de su talla se incorporara al elevage uruguayo.

Muchos factores se asociaron para que se concretara su incorporación. En primer lugar la liquidación del Haras La Mission, un centro de montas de primer nivel creado a iniciativa de los más importantes criadores argentinos, que lo contaba entre sus padrillos. Seguramente también influyó su edad, cercana a los 20 años, y por supuesto los buenos oficios del ex presidente de la república, en aquel tiempo, sumergido de lleno en la actividad hípica especialmente en el rubro crianza.

Tenemos grabada en nuestra mente, en ocasión de una subasta realizada un par de año atrás en el Haras Rapetti, la admiración que nos produjo verlo en el ring en exhibición de lujo, con la madurez y la hermosura del padrillo hecho, los bríos del potrillo, la calidad del que nació para homenajear en su larga vida a su propio nombre, Honor y Gloria.

Si el hijo de Relaunch fue grande en las pistas, su imagen se agigantó en el Haras, tanto en Usa, como en Argentina y Uruguay. Más aún, como tantos grandes padrillos que pasaron por nuestras tierras, seguramente va a marcar un hito importante y nos expresamos en futuro porque su obra lejos está de haber culminado.

A los dos años obtuvo una muy buena figuración clásica adjudicándose la Breeder's Futurity G 2 en Keeneland, y ocupando el cuarto puesto en la Breeder's Cup Juvenile. Su victoria más importante la obtuvo a los tres años en el Metropolitan H. G 1 en Belmont, triunfando en otras pruebas de Grupo 2 y 3 y logrando el segundo puesto en el Santa Anita Derby, G1, en Saratoga.

Luego vino el tiempo de la cría, en Usa primero y en Argentina luego, enviando a pistas piezas de enorme calidad como Name Value de brillante campaña en Japón, Belén, Código de Honor, Cuestión de Honor, Caressing, Indio Glorioso, Mach Glory. Y al excelente Honour Devil, de espectacular debut en Argentina, luego exportado a Dubai donde cosechara victorias de Grupo.

En Uruguay corrieron caballos como Rusopérez y Great Shadow, importados de Argentina, y en los últimos tiempos se lucen en las pistas Ben Hur y Chimango, por nombrar algunas de sus mejores piezas.

Pero Honour and Glory es también, y con el correr de los años lo será aún en mayor dimensión, un excelente abuelo paterno -alcanza con citar a Put in Back- y materno. Seguramente en este rubro de abuelo materno es donde va a marcar su mejor performance, permitiéndole al elevage uruguayo dar un salto cuantitativo muy importante, alcanzando a convertirse en el hito al que hicimos referencia.

Porque entre sus muchas virtudes tiene la de imprimir su sello con mucha nitidez. Las manchas blancas en su cabeza, la de su pata derecha, y muy especialmente, sus originales orejas algo curvadas hacia adelante que hemos podido distinguir en varios de sus descendientes.

Tan generoso fue Honour and Glory que alcanzó a vivir 25 años, sin perder en los últimos su libido y su enorme capacidad para preñar. De allí que, con mayor razón aún, su cosecha sea más grande con el correr de los años.

Seguramente ya tenga su tumba en el Haras Rapetti donde lo "mimaron" hasta el último día. Donde hoy lo lloran pero seguramente mañana, verán despertarse sonrisas y gestos triunfales cuando continúen apareciendo los de su raza, ganando desde luego, pero también algunos de ellos, claro que sí, convirtiéndose en campeones.

Honor y Gloria también a la memoria del Dr. Jorge Batlle. Porque además de reabrir el Hipódromo de Maroñas, también se encargó junto a sus socios de poblarlo de equinos de buena calidad, descendientes de esta estrella a la que hoy despedimos.